



**Federació Coordinadora d'Entitats Culturals
del Regne de València
(desde 1977)**

MANIFIESTO DEL PUEBLO VALENCIANO

11 de Noviembre de 2017

La Federació Coordinadora d'Entitats Culturals del Regne de València, desde su constitución en el año 1977, se ha configurado como leal instrumento de expresión al servicio del pueblo valenciano, a través de la cual se han articulado las más grandes e importantes movilizaciones sociales en defensa de las señas de identidad del Reino de València, hoy Comunidad Valenciana.

Apartados de cualquier adscripción política, ha tenido como objetivo fundamental el convertirse en canalizador de las demandas de todos los valencianos y valencianas, indistintamente de su ideología o procedencia, siempre defendiendo el Estado de Derecho; el ordenamiento jurídico autonómico y nacional; las instituciones democráticas de las que gozamos; así como muy especialmente, las señas de identidad españolas, valencianas y valencianistas que nos definen, debiendo destacar nuestra realidad territorial y política, la Real Señera y el idioma valenciano.

Hay momentos que la historia se conjura para reclamarnos un acto de mayor generosidad y valentía, con el que, dejando de lado las pequeñas discrepancias que nos pueden separar, seamos capaces de dar un paso adelante para defender lo mucho que nos une.

El espíritu de esta manifestación es el de reivindicar y certificar definitivamente que los valencianos somos lo que somos, lo que hemos sido a lo largo de la historia y lo que queremos ser en un futuro: valencianos y españoles, y que no aceptaremos ninguna intromisión ni manipulación de las instituciones catalanes en beneficio de sus locuras nacionalistas.

Bajo esa convicción irrenunciable, y con el presente Manifiesto, hacemos un llamamiento a toda la sociedad valenciana, para que el próximo 11 de noviembre escribamos juntos un nuevo episodio de nuestra historia, donde compartamos un grito común con las palabras libertad y democracia. De ese modo, confirmamos que:

1. El pueblo valenciano, históricamente organizado como Reino de Valencia y constituido en comunidad autónoma dentro de la indisoluble unidad de la Nación española, como señala la Constitución española, proclama, solemnemente, su firme voluntad de defender la libertad e identidad como valores superiores de su ordenamiento jurídico, que no pueden ser objeto de negociación ni agresión alguna.
2. La personalidad e identidad valenciana y española de nuestra sociedad, es el resultado y crisol milenario de leyes, tradiciones e historia que han acompañado en el devenir del tiempo a todos nuestros representantes sociales, políticos y culturales, sin merma o quiebra alguna de dicha identidad.
3. La convivencia idiomática de la lengua valenciana junto con la lengua castellana durante siglos, es un enriquecedor valor jurídico, atacado desde mediados del siglo XX por un perturbador y divisor nacionalismo catalanista, que tiene como objetivo primero y último la eliminación progresiva de la lengua castellana y la suplantación del idioma valenciano por el catalán en todos los ámbitos de nuestra sociedad.
4. Este hecho jurídico y político, es el verdadero “caballo de Troya” que se cierne sobre nuestra población, y que ya ha conseguido minar la conciencia de muchos valencianos que sienten una desafección injusta por los marcadores identitarios que nos unen con el resto de pueblos de España.
5. La creación de la humillante e ilegal Academia Valenciana de la Lengua, sanedrín del supremacismo nacionalista y catalanista, es un monstruo que está devorando nuestra identidad y lo hará hasta conseguir subvertir el orden legal y constitucional de nuestro actual Estado de Derecho y la destrucción de la nación española. Con ella, el proceso de catalanización avanza imparablemente por medio de una legislación autonómica que hay que detener y derogar de inmediato, la cual inunda nuestras instituciones, centros docentes y medios de comunicación.

6. Igual que en Cataluña, Galicia y País Vasco, en muchos colegios valencianos, nuestros hijos y nietos, son las víctimas de estas medidas de división, inoculadas por una clase política movida por ese supremacismo nacionalista, que no tiene otra finalidad que subvertir la legalidad constitucional, destruir la identidad valenciana y española e intentar imponer, como está sucediendo en Cataluña, la feroz dictadura del odio y del enfrentamiento social.
7. Las libertades colectiva e individual son elementos incuestionables de la condición humana, y siempre dentro del marco constitucional, han de configurarse en referente básico de nuestros derechos fundamentales, invocándolos frente a las imposiciones ideológicas sectarias de quienes gobiernan la Comunidad Valenciana en la actualidad.
8. El derecho constitucional a la libertad de elección en materia educativa, es una exigencia contra el adoctrinamiento ideológico en las aulas, contra el uniformismo de quienes quieren imponer una escuela única, pública y laica y contra quienes pretenden, recortando o eliminando los conciertos educativos, privar a los padres de su derecho como primeros y principales educadores de sus hijos, todo ello, vulnerando derechos constitucionales elementales que los tribunales españoles han reconocido en reiteradas ocasiones.
9. La despersonalización a la que nos aboca esa pérdida de nuestra identidad valenciana y española, está afectando a muchas otras esferas de la vida cultural y social de este pueblo, poniendo en duda sus tradiciones y una identidad arraigada en nuestra historia, que siente sus raíces en el humanismo cristiano. Se nos pretende privar de nuestra esencia más autóctona, impidiendo la participación de la Iglesia en la Procesión Cívica del 9 d'Octubre o cercenando el valor indiscutible que tiene esta institución, querida y respetada por todos los valencianos; también se atacan las fiestas populares de nuestros pueblos; e incluso, vienen a cuestionar la necesaria independencia de las Fallas, fiesta internacionalmente reconocida y amada por los valencianos, hasta el punto de hacer una auténtica persecución de quienes tienen la fortaleza moral y personal de situarse en la disidencia frente a sus imposiciones.

10. Denunciamos públicamente el colaboracionismo y sumisión a Cataluña de nuestras autoridades autonómicas, que en muchos momentos han hecho gala de un seguidismo nacionalista y catalanista, legislando en contra de los intereses de los valencianos y subvencionando a quienes, renegando de su tierra, trabajan en nuestra Comunidad por cuenta de ellos.

11. Apostamos por una revisión de la financiación autonómica que corrija los desequilibrios que acumula la Comunidad Valenciana, siempre respetando el principio de solidaridad y en igualdad de condiciones con el resto de autonomías, sin que se vuelvan a utilizar los intereses valencianos como moneda de cambio en cualquier proceso de negociación con Cataluña u otros territorios. A partir de ahí, denunciamos que el Gobierno valenciano se equivoca cuando en una reivindicación tan legítima, en lugar de buscar el consenso con el resto de fuerzas políticas y agentes sociales, ha decidido ceder el protagonismo al radicalismo catalanista, regalando esta iniciativa a Acció Cultural del País Valencià, Plataforma pel dret a decidir del País Valencià, Fundació Nexe o Plataforma per la Llengua del País Valencià, todas ellas, satélites del independentismo catalán y que sólo buscan el enfrentamiento.

12. Valencia no es ni ha sido parte, nunca, de los ilegales e inexistentes países catalanes. Valencia nunca ha hablado catalán. Valencia no es Cataluña. Nuestra rica historia está escrita por hombres y mujeres perfectamente conocedores de su identidad política y cultural, del que es testimonio nuestro renacimiento social y siglo de oro cultural. Nuestras instituciones jamás se han identificado con las catalanas, salvo aquellas que, como españolas, hemos tenido en común.

Este manifiesto es un grito de esperanza y libertad que lanzamos todos los valencianos y valencianas, hartos del catalanismo y de quienes pretenden incorporarnos a un proyecto de países catalanes inexistente e ilegal, que busca situarse fuera del marco normativo nacional y europeo. Reafirmamos públicamente nuestro compromiso con la legalidad, con la Constitución y con el Estatuto de Autonomía de la Comunidad Valenciana. Somos valencianos y españoles, dignos de nuestro nombre y apellidos.

¡SOM VALENCIANS! ¡SOMOS ESPAÑOLES! ¡NO ALS PAÏSOS CATALANS!